



Por Alejandro Afani\*

## PREVENCIÓN, LA GRAN DEUDA PENDIENTE

# A treinta años de la primera muerte por Sida en Chile

**E**n las últimas tres décadas, la realidad del VIH ha cambiado radicalmente. La enfermedad se reportó en Chile, en mayo de 1984, y la primera muerte se registró en agosto. Comencé a tratar pacientes con VIH a comienzos de los noventa, cuando el escenario era muy complejo. El primer tratamiento apareció en 1987: la monoterapia AZT concedía un poco más de tiempo a los pacientes y no ayudaba casi nada a la mejoría de su calidad de vida. En esa época, el diagnóstico era una sentencia de muerte y socialmente había mucha estigmatización. Por miedo y desconocimiento, incluso el personal de salud tenía miedo de atender a estas personas por temor a infectarse.

A comienzos de los '90, los pacientes llegaban en etapas muy avanzadas de la enfermedad. Había mucho desconocimiento y terror al diagnóstico. En ese tiempo era muy distinto. Los pacientes decían "¿Para qué voy a saber, si igual me voy a morir?". Y era verdad: poco se podía hacer desde el punto de vista médico. Hoy existe más conciencia y la gente está consultando más tempranamente. Es importante insistir en que la población se haga el examen tal como se hace un perfil bioquímico o un hemograma.

**Afortunadamente, cada vez menos personas asocian el VIH con la muerte; aunque aún hay quienes lo hacen, sobre todo en los sectores más vulnerables.**

Afortunadamente, cada vez menos personas asocian el VIH con la muerte; aunque aún hay quienes lo hacen, sobre todo en los sectores más vulnerables. Frente a estos temas, la Universidad de Chile tiene un rol clave, más aún cuando se trata de temas a los que se trata de poner paños fríos por una cuestión valórica. La evidencia científica y el avance en el conocimiento tienen que ir por delante.

La aparición en 1996 de la triterapia cambió el panorama, transformando una enfermedad mortal en una enfermedad crónica y controlable, como la diabetes o la hipertensión arterial. Consiste en la combinación de tres medicamentos que permiten suprimir la replicación del virus en el organismo, llevando la carga viral a niveles indetectables y permitiendo reconstruir el sistema inmune, lo que mejora la sobrevida y la calidad de vida de las personas. Se ha avanzado y queda mucho por hacer, sobre todo en materia de prevención. Tres debilidades de las campañas chilenas son no ser directas, no llegar a los sitios donde deben llegar —como los colegios—, y estar diseñadas sólo alrededor del día mundial del Sida. Se necesita una campaña clara, directa y permanente de educación sexual. En esto el rol de la Universidad es evidente: tenemos que alzar la voz desde nuestra experticia y cambiar las cosas.

\*Inmunólogo Jefe del Centro de VIH del Hospital Clínico de la Universidad de Chile.